

EL PAPAGAYO.

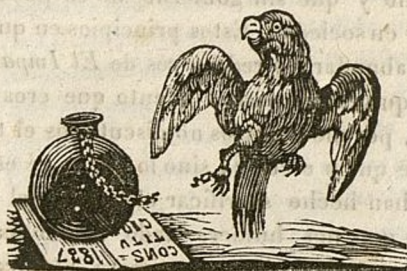
PERIODICO JOGO-SERIO.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Barcelona: en la Redaccion calle del Pino núm. 40 cuarto principal, y libreria de Indar calle de la Plateria. Madrid: redaccion de la Posdata.—En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos. Paris: en el cercle Litteraire de Salons Valois, Palais Royal; Galeria de Valois 156—Burdeos: en el gabinete de lectura de Mr. Delpech, place de la Comedie. Bayona: en las redacciones del Faro del y Centinela de los Pirineos. Londres: en el despacho de las Mensajerías.

ADVERTENCIAS.

El Redactor de semana permanece de 12 á 2 en la redaccion todos los dias. Este periódico sale todos los dias.



Los avisos y anuncios se insertan á real por línea, y á 17 maravedises á los suscriptores. Los comunicados á precios convencionales. Las comunicaciones deberán dirigirse francas de porte en la redaccion y administracion.

PRECIOS.

Un mes en Barcelona.	10 reales
En las provincias.	14 id.
Un trimestre.	40 id.
Francia tres meses.	13 francos.
Seis.	25 id.
Un año.	40 id.
Londres un trimestre.	11 schelins

BARCELONA 14 DE MAYO.

Nos alegramos muchísimo que el jurado en su tercera reunion haya declarado, que ha lugar á formacion de causa al remitido inserto en nuestro número 141 correspondiente al dia 9 de los corrientes; ahora se traerá la cuestion á su verdadero terreno; ahora un tribunal le sacará al Ayuntamiento las cuentas, porque el autor del escrito denunciado quiere cuentas, para probar en los tribunales lo que ha dicho en su escrito y que sepa el pueblo que ha de haber cuentas, y que hay una cosa que es superior á todo que son las leyes.

Cuando por cualquier causa levanta su voz la imprenta libre é independiente, para sostener los derechos y prerrogativas del pueblo, siempre produce el descontento de algunos; pero en cambio corren otros á su defensa porque los intereses comunes ó generales, aunque sirven de mayorazgo á unos pocos, hay muchos que están interesados en que se descubran y corrijan los abusos, en que dejen de ser los pueblos patrimonio de discolos y mal intencionados mandarines.

No se contesta á los órganos de la opinion pública con mover brazos mercenariamente mercenarios, porque la imprenta es el alma de la fuerza moral, y ésta no puede ceder jamás á los impulsos de la fuerza física; los ejércitos son buenos en las batallas campales, pero que los pueblos se presentan á deliberar los negocios por el bárbaro medio de la guerra, y dan sus hijos para que den ó reciban el lomo mortífero; pero en las cuestiones de razon, en discusion de los negocios públicos, pelar á este medio, es confesar la falta de razones y la veracidad de lo que se quiere

combatir, todos saben que á la fuerza no hay resistencia; aunque cuando fuerzas equilibradas se chocan, se destruyen mutuamente; así vemos que los atropellos no producen argumento en favor del que los impulsa, hay despues un momento de reaccion en los mismos atropelladores y en estos momentos suele volverse el acero y clavas sus puntas en los mismos que han capitaneado las turbas.

El Maquiavelismo de los revolucionarios es una tela de araña, y la fuerza moral es un cuerpo compacto que han formado las razones en la voluntad del pueblo, y esta voluntad, que produce las convicciones y hace los partidarios, no se puede destruir jamás á no quitar la existencia á los hombres que las tienen en su mente y aun así; suele producir efectos contrarios; actos como la degollacion de los inocentes, afectan á la especie humana, todos, todos se van en peligro y todos, todos toman parte en el exterminio de los que cometen las demencias.

Las armas de la razon son mas fuertes que el cañon y una sola idea arraigada en la generalidad, tiene en realidad mas fuerza que quinientas bayonetas. Con los cañones se destruye, si, pero no se convence; con las bayonetas se puede imponer respeto, acaso amedrantar, convencer nunca. De este modo prevalecen las ideas y se afirman, cuando los revolucionarios creen que las destruyen; una comocion popular que se descubre promovida á falta de razones, es para un partido una derrota mas ó menos completa, segun es la fuerza que pensó dar á su bárbaro argumento.

La opinion no puede atarse con cadenas, no tiene cuerpo donde herirla, no muere jamás al acero ni al plomo; se suicida por si misma cuando es erronea, perece á fuerza de las razones contrarias, y produciendo emigracion en los partidos, los viene á dejar en esqueleto. Esto es lo que se llama

triunfar de la opinion; los otros medios son ficticios, aparentes, bellos ideales, que bismolbran, y que al mismo tiempo que parecen contener el torrente, ponen debajo con bajeza á los autores para recibir el golpe que les dá la fuerza poderosa de las razones que tienen el asentimiento público, juez que puede dudar, eso si; vacilar, eso tambien, faltar á la justicia eso nunca; los fallos de la opinion pública siempre son rectos, porque los dá imparcial y separadamente cada uno en su casa, sin mas asesor que su conciencia, y sin mas consejero que su corazon naturalmente inclinado en el hombre independiente á la felicidad pública, cimentada en la tolerancia de las opiniones, y garantida por la severidad de las leyes, que son el producto de la voluntad nacional.

Reconocemos muy bien que toda caña produce desesperacion, lo mismo en los individuos que en los partidos, que en estos momentos se apuran todos los recursos, como los apura un médico que vé concluirse las fuerzas vitales de un enfermo; como los apuran los hombres que viven de abusos cuando vén que la opinion grandemente robustecida, desecha las rencillas y resentimientos de partido, para formar una sola falange que destruya el enemigo comun, el cáncer de la malversacion que roe todas las fortunas, y á veces hace escasear el pan en la mesa del honrado trabajador. Entonces se apela á los medios violentos, no para triunfar, que por tal camino jamás se llega al triunfo; sino para prolongar la existencia algunos dias mas, y aprovechar los momentos.

Para esto siempre hay hombres que se dejan arrebatar por vistosas perspectivas, llevados acaso de un buen celo ó seducidos por pérfidos consejeros, que los inclinan á la destruccion en sus últimos y desesperados instantes; y estos hombres son la opinion

pública? Esto es un partido? Estos son un apoyo?— No tal; son una porción del polvo de la sociedad movida por una porción muchísimo mas corrompida, que los busca para que oculten su podredumbre que trasciende por todas partes; se llegan á apear descubriendo tan hedionda prole, la abandonan con espanto, presentando á sus corifeos con toda la miseria, con toda la despreciable y criminal falacia que se esforzaron en ocultar.

Este es el orden natural de la caída de los falsos tribunales; estos son los trámites constantes que siguen los partidos para desaparecer de la escena política; no deben inquietarlos los que triunfan, porque acaso ellos vuelven á caer de la misma manera si luego cometen desaciertos en el mando, y entretanto mientras perece el uno, para que se eleve es otro, paz, nobleza, generosidad, tolerancia; y si un discolo ó mal intencionado se sale de este camino, asegurarle y entregarle al rigor de las leyes, nada de actos ilegales que bastarden el origen, porque de un origen reprobado no sale un partido capaz de sostenerse.

AL IMPARCIAL

Y AL NUEVO AYUNTAMIENTO DE 1843.

Prontos, muy pronto nos hallarian siempre á ratificar nuestras equivocaciones y á confesar nuestros errores, tan distantes como á contradecirnos, con nobleza hemos hecho partidarios, con buenas obras los queremos conservar; resalta mas y mas la verdad esté do quiera, y mientras se combata con las armas legales de la razon, tan firmes seremos para sostenerla, como generosos para aplaudirla en cualquier parte que esté; en materia de discusion pertenecemos á una escuela que quiere las reglas geométricas y desdeña los sofismas y las sofisticas interpretaciones.

Somos demasiado mediatibundos para caer en ciertos lazos, y por otra parte descamos que los hechos nos abonen ante el público, sin hacer aclaraciones inoportunas. Conceda *El Imparcial* á los señores redactores de la *Corona* todo el talento que le plazca, en lo cual no hace mas que confesar lo que se sabe hace años, nosotros tambien lo reconocemos como *El Imparcial* reconocerá, que no es el talento el que dá las interpretaciones de ciertas palabras, sino los antecedentes y los datos que tiene ó adquiere el que las medita, concediendo que sea tan cortisimo de talento, como nosotros nos reconocemos y crémos honrarnos confesándolo con lisura.

El PAPAGAYO no tiene un diccionario aparte, no; pero acaso tiene otros datos, otros antecedentes ú otra manera de ver la cuestion, posee un grado de independecia á to-

da prueba, está dispuesto á todo lo que sea bueno para el pueblo y aunque conoció que el remitido era vehemente, pidió el pueblo, verdaderamente representado que viese la luz pública y la vió; si ciento lo sienten mas de veinte mil se alegran y algo va de ciento á veinte mil.

Sabemos que sin fuerza moral, no hay autoridad, que sin autoridad no hay gobierno y que sin gobierno no se puede vivir en sociedad. Estos principios en que deben abundar los redactores de *El Imparcial*, cualquiera que sea el talento que crean tener, porque nosotros no discutimos el talento de quien escribe, sino lo que se vé escrito nos han hecho sacrificar el honor y el prestigio que nos hubiera dado la publicacion de la célebre sesion primera pública del Ayuntamiento de 1843. Compuesto de hombres nuevos, que aunque de otra comunión política dejan ver buenas intenciones, y otros que no merecen al pueblo ninguna confianza, y que á tener algo de lo que les falta, hubieran abandonado á los nuevos, para que no participasen de la odiosidad con que el pueblo los mira.

Repase *El Imparcial* las columnas de nuestro periódico, y verá si nosotros hemos soltado ni una sola espresion, que recuerde al Ayuntamiento su origen algo dudoso, en cuanto á la eleccion popular. Queremos el bien, y poco nos importa el medio de subir para hacerlo, si el bien se hace.

Con estas creencias meditamos que la publicacion de la sesion y de otros documentos que obran en nuestro poder, echarian por tierra la fuerza moral que nosotros mismos le habiamos dado y queriamos darle y nos asbtubimos de presentarlas al pueblo por que si tal haciamos, luego se nos achacaria, que no se habian llevado á cabo las mejoras que todos descan por la oposicion infundada de la prensa. Si en esta marcha no encuentra *El Imparcial* nobleza, por Dios que su diccionario y el nuestro son muy diferentes; ó á él le ciega el amor á la municipalidad, ó á nosotros el amor al pueblo de que somos parte.

Dice *El Imparcial* que los nuevos concejales han pedido cuentas, algo tortuosa es su lógica en esta ocasion; no conoce que si media municipalidad las quiere, otra media no: que si los nuevos se interesan en que se den, los antiguos no quieren que sean públicas, porque indispensablemente habrán de resultar contrarios cargos; nada nuevo se nos dice al anunciarnos que el Ayuntamiento es un cuerpo moral, lo que se hace ver, es que las columnas del *Imparcial* han padecido una revolucion desde el año pasado, siendo así que ese cuerpo moral lo forman los mismos hombres que atacó *El Im-*

parcial con mucho empeño en 1842, y que no habiendo mudado segun la opinion del pueblo, son hoy defendidos en los mismos puntos, porque entónces eran atacados. Para esto es, para lo que se necesita gran talento y mesura; de lo contrario, todas las palabras, todos los discursos, producen un efecto contrario en la opinion pública.

Nadie le ha dicho al *Imparcial* que haya defendido la quinta en sí, como buena ó mala. Lo que hay de cierto es, que él observa una conducta mucho menos honrosa que *El Constitucional* en el negocio de las quintas, que hasta ahora ha callado, porque el silencio no dice nada; y sin duda ha tenido presente que hay negocios en que es imposible salir airoso. Haga *El Imparcial* que se publique la contrata, véala el público, ya que se quiere suponer que es obra de todo el pueblo, y entónces podrá ser juzgada, resarcida y mejorada. ¿Cuál será la tal contrata, cuando no se le puede presentar al pueblo y cuando así *El Imparcial* como los firmantes tienen que agarrarse á la perentoriedad, y echar la culpa al gobierno, cuando en esto, si en algo ha hecho mal, ha sido en ser demasiado contemplativo, que á no haberlo sido, no estarian comprometidos en este negocio los concejales de 1843?

Desengañese *El Imparcial*, sus intenciones serán tan puras, como son previsoras nuestras reticencias, pero fluctuar por entre todas las opiniones, figurar en todos los partidos y sacar partido de todas las circunstancias, bajo la capa de imparcial; es un imposible, que antes de vencerle, le acabará de acreditar de voluble; así como ya le ha colocado la opinion en muchísimo peor lugar que el Constitucional, que al fin tiene su partido y se muestra neutral en ciertas cuestiones echándose en brazos del pueblo y volviendo por el buen nombre de Cataluña, cuando le cree conveniente.

Publique si le place á nuestro colega los escritos de que habla; y sepa que no suena muy bien llamarse imparcial y confesar candidamente, que escoge entre lo que hay, lo que le acomoda ó se presta á sus fines. Es-
tamos en pormenores.

Protestamos que nuestras palabras no tienen ningun sentido malicioso y damos las gracias á nuestro colega por haber retirado su escrito, favor que lo será, y como á tal se lo agradecemos, pero que no lo parece, atendiendo á la diligencia y exactitud con que ha anunciado la reunion del jurado, en lo cual no interpretamos las intenciones, ni creemos que fuesen malas; solo diremos que de tales las han calificado las personas sensatas de diferentes matices políticos.

Ya vé el imparcial, el tono y mesura con que rebatimos sus argumentos, esto prueba

que sino tenemos tan grandes talentos, como los que se meten á medir los nuestros, cono- cemos lo que se deben los hombres unos á otros; si su lenguaje ó sus modales se salen de estos límites, lo que no esperamos, no aguarde contestacion, porque no nos degra- daremos descendiendo al cieno de los insultos y personalidades. ¿Porqué no se publica la contrata?

Los niños y los locos dicen las ver- dades. En prueba de ello veanse los siguientes párrafos que copiamos del discurso del general Seoane en el Se- nado en la cesion del día 6 de los cor- rientes.

—El señor SEOANE: Antes de subir á esta tribuna á apoyar la enmienda que he propuesto del párrafo 5.º he examinado es- crupulosamente mi cabeza y mi corazón con el objeto de separar de ellos todas las parti- cularidades que pudiera haber de aversion y de odio y sobre todo de espíritu de partido. Esta preparacion necesitan los grandes ob- jetos que me propongo, para los cuales me he olvidado absolutamente de partidos po- líticos.

Estos objetos son grandes, benéficos, pa- trióticos, de salvacion.....

Si algo dijese que se rozase con las perso- nas de los ministros, será porque la necesi- dad histórica lo exija. Muchas veces tendré que nombrar á Barcelona, los actos de Bar- celona; cuando lo haga entiéndase que no los comprendo á todos, que exceptuo á una gran porcion de personas que por su arraigo, por su ilustracion, son amantes del orden y de la legalidad.....

Barcelona está destinada á ser arruinada, no por desaciertos ó errores en el sistema económico ni en el arreglo de aranceles, no, ella encierra dentro de sus muros todos los elementos necesarios para ser destruida, para ser un desierto, para que todos huyan de ella.....

1841. Establecimiento de la junta de vigi- lancia con todas sus consecuencias entre ellas el derribo de la cortina interior de la Ciudadela.

Se dijo que la cortina interior de la ciu- dadela estaba amenazando á la poblacion y que era un signo de tiranía y de opresion. Pues todo era una farsa, no solo derribaron la cortina interior de la ciudadela, sino que derribaron los baluartes que miraban al campo, dejando la plaza enteramente abier- ta. Este derribo tiene su historia secreta que yo voy á revelar.

El baron de Meer desterró y auyentó á di- ferentes individuos, unos á Canarias, otros á las Baleares y otros á la Habana. Yo no ca- lifico esta medida, solo digo que ella alcanzó

á sujetos que muy útil hubiera sido á Barce- lona que no volvieran. Muchos de ellos vol- vieron, y algunos trage yo, de lo cual me ar- repenti muy en breve que no teniendo oficio ni beneficio, se ocupaban solo de la politi- ca. Píñeron que se les diese testimonio de sus expedientes de destierro para reclamar resarcimiento de daños, y no se les dió por- que no los habia, solo se les dió testimonio de haber sido comprendidos en la medida.

Reclamaron entonces indemnizacion y hombres que nunca habian visto reunidos cien duros, graduaron su pérdida en 12 mil. Resuelta la indemnizacion, la dificultad es- taba en pagarla: acudieron á la diputacion provincial y esta pudo eludir la cuestion. Entonces dijeron ¿de qué modo mejorar de fortuna? Con el derribo de la ciudadela: y existe un borrador muy curioso del modo en que debía entenderse el decreto. Estaba en la inteligencia de que los solares ocupados por la ciudadela no estaban pagados, y dige- ron se dividirá este territorio en dotes, y en- trarán á participar de él tales y cuales suge- tos, exceptuándose los que estén en el es- trangero y no se presenten en tal término: los que no sean afectos á las instituciones vi- gentes: los que teniendo la edad para ser milicianos nacionales no lo sean; en fin, la comida que le dieron á Sancho en la Insula, no coma vd. eso porque es frio, no coma de esotro que es ardiente, tampoco de eso que es indigesto. Y aqui la historia secreta del derribo de la ciudadela.

—Doce de febrero de 1843.—Con motivo de las elecciones de ayuntamiento se alteró considerablemente el orden en cuatro cole- gios. se trabó un combate dentro de los mis- mos, en el que sirvieron de armas y proyec- tiles bancos, candeleros, misales y hasta los santos; resultando contusos, heridos, y al- gunos murieron despues; á un cura le dieron un golpe en el hombro, y al alcalde que pre- sidia la mesa en una mano. Concurrían á la eleccion dos partidos políticos como en otras partes, pero tan subdivididos y fraccio- nados que apenas se encuentran en la calle dos hombres del mismo modo de pensar. A tal estado ha llegado esa observacion mental que se ha apoderado de la mayor parte de las cabezas! Era uno de los partidos el que mala y falsamente se llama progresista: los mode- rados habian ganado las mesas, los dos par- tidos se aprestaron á la una batalla y la dieron; pero la diputacion provincial que ha- bia anulado dos elecciones porque no eran los electos del color suyo, no lo hizo con es- ta en que se tomaron medidas para que el pueblo sano y sensato no concurriese á las elecciones, y hasalido un ayuntamiento que no califico de bueno ni de malo: los resul- tados han de decirlo.

Cinco de marzo de 1843.—Fueron per- seguidos de muerte varios electores, obli- gándoles á la mayor parte á abandonar el local. No se hace mencion de una porcion de asonadas y de motines, por considerarlos de menor cuantia.

Otro dia rebatiremos con la energía debida, las muchas barbaridades y dia- tribas que con el tal discurso ha lan- zado el Sr. Seoane, sobre la laboriosa ciudad que nos vió nacer.

COMUNICADO.

Sres. Redactores del *Papagayo*: Las sinies- tras voces que han hecho correr algunos mal intencionados suponiendo que yo soy uno de los republicanos que se han acercado á su redaccion para defender las humildes perso- nas de sus redactores, me han obligado á emi- tir mi pobre opinion respecto á esta materia. El que suscribe acerrimo defensor de sus principios jamás de personas, si bien reprue- ba algunos actos virulentos que se han pre- tendido ensayar para cohonestar la libre emi- cion del pensamiento, sin embargo no ofrece ni ofrecerá jamás su apoyo á estas ni á aque- llas personas que defiendan mas ó menos la monarquía, (llámense moderados ó progre- sistas) pues que, como no son estas sus con- vicciones, los ataques que reciprocamente se dieron sus prohombres, en vez de tomar parte en pro de unos ni de otros no le ser- virán mas que de delicioso espectáculo, cuyo desenlace preparar puede el triunfo á la cau- sa de la democracia en cuyo terreno está li- diando y lidiará hasta perder su ecsistencia el federalista, —Juan Rovira.

CRONICA NACIONAL.

Madrid 7 de mayo.

La crisis ministerial ha adelantado algo. Hoy debe llegar el señor *Caballero*, á quien se le habia enviado un extraordinario. Parece que el señor *Lopez* tiene ya casi arreglado su gabinete, y que solo falta convenirse acerca de la persona que ha de desempeñar el mi- nisterio de Hacienda.

Ayer acordó la fraccion *Cortina*, atendida la gravedad de las circunstancias, prestar todo género de apoyo al diputado alicantino para que dé cima á su empresa, y con este objeto se ha estimulado al general *Serrano* á que tome parte en la combinacion, á lo que ha accedido.

En las varias entrevistas que el señor *Lo- pez* ha tenido con el duque de la *Victoria*, ha insistido siempre en la necesidad de que se adopte su programa, y segun todas las versiones, el que desempeña la autoridad su-

prema, no ha puesto el menor obstáculo, lo cual ha dado ayer consistencia al rumor de que los señores *Seoane, Linage y Ferraz* habían hecho dimisión de sus respectivos destinos. El hecho parece increíble, y necesita por lo tanto de confirmación.

Generalmente llama la atención la inusitada docilidad que en la ocasión presente se observa en el Palacio de Buena Vista; pero si los hechos, en alto grado alarmantes, que se anuncian de algunas provincias, llegan á realizarse, esa docilidad tendría una explicación horrible y sería una perfidia, un lazo tendido al país. Asegúrese que en algunos puntos se promueven pronunciamientos militares en favor de la prolongación de la minoría de S. M. Que en otros se preparan oposiciones con el mismo objeto.

Estamos persuadidos de que esas maquinaciones se estrellarán en la lealtad que el ejército español ha mostrado siempre á su Reina y á su patria.

Decíase esta mañana haber llegado el señor *Caballero*. (Heraldo).

EL PAPAGAYO.

Jaula papagayesca 13 de mayo de 1843.—Inolvidable pinchoncita mía, dulce recuerdo de mis amores, cara Cotorrita del alma; estando próximos á salir de este viejo mundo para los abrasados climas que tú habitas, las «incomparables mómias bobiliescas» á quienes se asegura acompañarán *Poenco*, el *Pairiarca*, el *Gatito* y *demás pilleria*, aprovecho tan grata ocasión para decirte como sigo muy guapo y muy fresco, cantando verdades como melones, y haciendo rabiar á los que quisieran que el pueblo estuviese siempre ciego, sordo y mudo; has de saber como el otro día complací á un amigo publicando un escrito suyo, lo que incomodó á uno, que dijo á todos que se había incomodado, y que quería que le desincomodaran, incomodándose muchos y queriendo otros incomodar nuestras letras y prensas; pero afortunadamente la autoridad superior se incomodó á su vez y con tiempo oportuno contra los incomodadores, les enseñó el diente, á su vista hicieron plaza, y por fin retiráronse incomodados por no haber podido incomodadar á otros. El aceite del cansal á cuya luz escribo se está acabando y la jícara que me sirve de tintero se está secando; así pues no tengo mas

tiempo que para decirte, que estoy de pleito, que este pleito hará salir á luz pública unas cuentas muy empolvadas, y muy deseadas, que el general Seoane nos llama monjas y otras lindezas, que ya tenemos asegurado el pagar arbitrios hasta el año 46 y... se acabó la tinta... y la luz está dando la última boqueada. A Dios monísima, no olvides á tu fino=PAPAGAYO.

GACETIN URBANO.

ACTOS MUNICIPALES.

Habiéndose reunido en el día de hoy los Sres. jueces de hecho D. Francisco Casademunt, D. José Sans y Huquet, D. José Zañé, D. Francisco Pich, D. Mariano Borrell, D. Pablo Bargalló, D. Ramon Casadas, D. Luis Depares y D. José Mascaró que han resultado ser aptos entre los sorteados, en virtud de la denuncia presentada por D. José Maluquer (1) Alcalde 1.º constitucional de esta ciudad de un artículo del periódico titulado el *Papagayo* del día 9 del corriente que empieza «Imparciales hasta no poder mas» y acaba «Unos comisionados que no acostumbrados á hacer papeles ridículos» han declarado por unanimidad haber lugar á formación de causa. =Barcelona 13 de mayo de 1843.=Mariano Pons, Secretario.

Reunidos en el día de hoy los Sres. jueces de hecho D. Juan Marcet, D. Bernardo Font, D. Pedro Onís, D. José Cuyás y Ausich, D. Francisco Camps y Montañolas, D. José Riudor, D. Magin Cantarell, D. Martirian Botet y D. Ginés Cerdá que han resultado ser aptos entre los sorteados en virtud de la denuncia presentada por D. José Maluquer alcalde 1.º constitucional de esta ciudad de un artículo continuado en el periódico la «corona» n.º 89 del día 8 del corriente que empieza: «Hemos asistido» y concluye: «mañana volveremos á hablar de este negocio» han declarado por unanimidad haber lugar á formación de causa.

Barcelona 13 de mayo de 1840—Mariano Pons, secretario.

BARCELONA 13 DE MAYO DE 1843.

Santo de hoy 13 de mayo.

Domingo. S. Bonifacio que hacía el fin del tercer siglo derramó la sangre por Jesucristo.

Funciones religiosas.

Las cuarenta horas están en la Iglesia parroquial de San Cucufate desde las 10 de la mañana hasta las 7 de la tarde.

(1) La denuncia la hizo D. Jose Maluquer como á vecino de Barcelona y no como á primer Alcalde constitucional.

Véanse los anuncios del Sr. Alcalde 2.º publicados en todos los periódicos de esta ciudad del 10 de los corrientes.

Novenario al glorioso S. José, que en la fiesta de su poderoso patrocinio se celebra á expensas de varios devotos en la iglesia parroquial de S. Jaime de esta ciudad.

Hoy Domingo día 14, á las 7 y media de la mañana habrá comunión general con práctica preparatoria que pronunciará D. José Sayol. A las diez de la misma oficio solemne con sermón que dirá el Dr. D. José Palau Pbro. A las seis de la tarde empezará el ejercicio del novenario como en el primer día, y predicará el Dr. D. Antonio Sagués Pbro.

Durante los días del novenario habrá misa resada á las once y media y á las doce.

Servicio de la plaza para el 14 de mayo de 1843.

Gefe de día, Castilla. =Parada Príncipe Rondas y contrarondas, Castilla=Hospital y provisiones. Constitución=Teatros Príncipe=Patrullas Bailen y caballería núm. 2.=Ordenanzas caballería núm. 2.=El sargento mayor José María Rajoy.

Embarcaciones entradas en el puerto en el día de ayer. Mercantes españolas.

De Farifa y Cartagena, en 20 días laud S. Victor de 29 toneladas, patron Joaquin Roca con 450 fanegas habas.

De Valencia, en 4 días laud Gabriela de 41 toneladas, patron Bautista Asensi con 70 cajones tabaco 97 balas lana.

De Alicante en 4 días laud Anjel de la Guarda de 30 toneladas patron Felix Casals con 220 cahices de trigo.

De Marsella, en 2 días polacra sarda fito, de 247 toneladas capitán D. Jacinto Gandolfo con 198 toneladas y medio carbon de piedra y 125 tablones.

De Soler en 2 días laud S. José de 21 toneladas patron Miguel Masanet con 500 quintales carbon 9 id. 12000 4 millares limones 20 uarajos 4 pipas aceite.

De Palpa en 2 días laud 3 amigos de 30 toneladas patron Vicente Planello con 800 quintales carbon.

Además 7 buques de la Costa de esta Provincia, con 28 pipas aceite madera y otros efectos.

ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.

Se pondrá en escena el drama nuevo en 4 actos primera producción de un Joven de esta Ciudad. cuyo título es:

LA HIJA DEL SERENO DE PARIS.

Dando fin á la función con *Baile nacional*.

A las 4.
La compañía italiana ejecutará la ópera semiseria en dos actos, titulada:

LA GAZZA LADRA.

Música del maestro Rosini.

A las 7 y media.

LICEO.

Se pondrá en escena el acreditado drama en 6 cuadros del célebre Victor Ducange, titulado:

Treinta años ó la vida de un jugador.

Cuyo desempeño está confiado á las principales partes de la compañía.

A las 3 y media.

Se pondrá en escena la comedia nueva en 3 actos de D. Ventura de la Vega, que tanta aceptación ha obtenido en los teatros de la Corte, titulada:

A MUERTE Ó Á VIDA,
ó la

ESCUELA DE LAS COQUETAS.

Baile nacional y una pieza en un acto:

A las 8.

Teatro Nuevo.—Tarde:—Cada cual con su razon, baile y sainete.—Noche:—Sancho Garcia, baile y sainete.

A las 7 y media.

Editor Responsable.—J. M. GUILLA.

Barcelona.—Imprenta del PAPAGAYO.